

Los actores educativos hablan sobre la implementación de la política pública educativa

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) viene desarrollando proyectos que indagan directamente con los actores educativos la manera como se viene implementando la política pública educativa. María del Carmen Murcia, rectora del Colegio Gerardo Paredes, nos habla del significado de proyectos como el Sistema de Seguimiento y monitoreo a la política pública distrital en los contextos escolares, el Sistema de Monitoreo al cumplimiento de los estándares de calidad de educación inicial y la Estrategia para el desarrollo personal de los docentes.

Por: Javier Vargas Acosta
vjavier7@gmail.com

Magazín Aula Urbana: ¿cómo percibe el sistema de seguimiento y monitoreo a la política pública distrital en los contextos escolares que se aplica en las instituciones educativas y con los actores educativos?

María del Carmen Murcia: el sistema de seguimiento a la política pública marca una diferencia respecto a otros procesos ya que permite que los actores educativos reflexionen y reflejen en sus discursos las visiones, críticas, aportes y subjetividades sobre su contexto. Considero que esta es una forma de captar el pensamiento de una comunidad, a diferencia de cuando se plantea una encuesta o un cuestionario que responden a un discurso que ya está institucionalizado, en donde el investigador muchas veces no saca las conclusiones por lo que dicen los actores sino por la interpretación que él hace de esos resultados. En el sistema de seguimiento se conjugan las voces de los maestros, quienes centran su discurso desde la pedagogía; los estudiantes desde lo que se les enseña, y los padres de familia dan su opinión en términos de lo que les reportan sus hijos.

MAU: al evaluar la política pública educativa se presentan los resultados paradójicos que se dan cuando a pesar de que se invierten ingentes recursos, un programa no necesariamente tiene una alta aceptabilidad en el contexto escolar; o eventualmente aquello a lo que no se le hace grandes inversiones tiene desarrollos importantes. ¿Por qué cree que sucede esto?

MDM: lo que sucede es que las políticas se deberían implementar con base en las necesidades del contexto pero generalmente esta formulación la realizan unos técnicos quienes en algunos casos no tienen en cuenta esas necesidades y, por eso, cuando se van a concretar

en las comunidades se dan esos resultados paradójicos. Por esto, es necesario que la política pública educativa tenga en cuenta el contexto y el saber que han construido maestros y maestras, padres de familia y estudiantes. Esos resultados paradójicos expresan las incongruencias que hay entre la viabilización de las acciones y las verdaderas necesidades de las comunidades. Además, los constantes cambios que sufren las políticas y los excesivos diagnósticos llevan a que en unos aspectos se avance y en otros se retroceda. En el fondo que se presente este tipo de resultados es saludable porque permite poner la mirada sobre aspectos que no se habían previsto al momento de trazar las políticas.

MAU: ¿qué significa que en este ejercicio todas las voces están siendo escuchadas?

MDM: esta metodología de trabajo del IDEP está llevando a una situación de la que casi nunca se habla y es equilibrar las expectativas de los actores educativos que son quienes están propiciando la construcción de un significado social alrededor del acto educativo. Esto permite además de problematizar desde una visión crítica, clarificar las acciones que se deben adelantar al momento de trazar la política pública educativa. Mi experiencia como maestra de aula y dirigente sindical me permite reconocer que ha sido gracias a las exigencias de los maestros que el Estado ha mejorado las condiciones en las que se educan nuestros niños.

MAU: ¿qué cree que le ha faltado a este proceso de indagación?

MDM: me parece que ni las entidades, ni los maestros nos hemos preguntado suficientemente qué es lo que pasa con los padres de familia, por qué siendo unos actores tan im-

portantes no participan más en el acompañamiento del proceso educativo de sus hijos. Por eso, esperaríamos que en este seguimiento a la política pública les pudiéramos preguntar más a los padres cómo asumen y reciben la educación que reciben los niños. Muchas veces decimos que lo que hace el Estado con los estudiantes y sus familias es una especie de asistencialismo, pero nunca se les ha preguntado si sienten que esto es asistencialismo o se está cumpliendo con el ejercicio del derecho.

MAU: ¿cómo percibe el sistema de monitoreo al cumplimiento de los estándares en educación inicial, estudio en el que está participando el Colegio Gerardo Paredes?

MDM: este estudio juicioso es importante porque le apunta a indagar por uno de los momentos cruciales para el desarrollo de las niñas y niños como es su primer contacto con el sistema escolar y nos permite establecer hasta dónde hemos avanzado. Bogotá ha liderado a nivel nacional los avances que hoy experimentamos y esto se refleja en el hecho de que cuando empezamos a plantear desde 1994 la necesidad de que los colegios tuvieran el preescolar completo nunca nos imaginábamos que podríamos llegar a donde hemos llegado. Estos avances se reflejan en el perfeccionamiento de los procesos pedagógicos, la infraestructura, las dotaciones, situación que redundó en una mejor atención de la primera infancia.

MAU: ¿cómo analiza el énfasis que se le está dando al trabajo con los maestros con proyectos como la Estrategia para el desarrollo personal de los docentes que busca realzar las dimensiones humanas, enfatizando en el ser antes que en el saber?

Lo que sucede es que las políticas se deberían implementar con base en las necesidades del contexto pero generalmente esta formulación la realizan unos técnicos quienes en algunos casos no tienen en cuenta esas necesidades y por eso cuando se van a concretar en las comunidades se dan esos resultados paradójicos.

MDM: este diálogo que se ha establecido con los maestros ha llevado a las instancias del nivel estatal y distrital a la formulación de una apuesta fuerte por reconocer en ese maestro, en ese rector, a un ser humano que siente, sufre, piensa y crea. En ese sentido, valoro mucho que la Secretaría de Educación nos haya dado la oportunidad de participar en el programa *Rectores líderes transformadores*, que permitió reencontrarnos con nuestro ser y empoderarnos para seguir realizando nuestro trabajo. En algún momento de nuestra vida profesional los maestros también sentimos temores por diferentes circunstancias, y estos acompañamientos permiten que desarrollemos nuestro trabajo con más seguridad, posibilitando otro tipo de relaciones al interior de las instituciones educativas.

MAU: ¿a qué responde esa receptividad del Colegio en el sentido de participar en los proyectos que se le plantean?

MDM: esta relación con los proyectos, la política, con los acompañamientos y seguimientos nos permite indagar y poder respondernos nuestros interrogantes desde otras perspectivas. Esto se debe a que hemos venido construyendo un clima institucional basado en un modelo dialógico, en el que nosotros suponemos que sabemos algo, pero también que los que vienen de afuera tienen un saber que nos puede aportar para mejorar. Para poner un ejemplo, nosotros participamos en un proyecto que se llama Aliados 10, que busca propiciar el intercambio de experiencias exitosas entre instituciones educativas. En el marco de ese proyecto realizamos un encuentro con estudiantes y maestros de un colegio de estrato 6, lo que generó muchas controversias porque se pensaba que solo íbamos a aprender de ese intercambio, pero lo que sucedió fue que se dieron aprendizajes que nos enriquecieron mutuamente. 

